



**Día Internacional  
Cero Tolerancia contra  
la Mutilación Genital Femenina**

**— 6 DE FEBRERO —**

# LA PUGNA POR LA MUJER ÍNTEGRA

---



El 6 de febrero ha sido elegido por la Organización de las Naciones Unidas como el **Día Internacional Cero Tolerancia contra la Mutilación Genital Femenina** desde el año 2003, y desde entonces la atención Internacional ha estado puesta sobre este fenómeno sociocultural que atenta contra la dignidad humana.

Diversas asociaciones han unido esfuerzos para difundir información que demuestre que esta práctica es peligrosa para la salud de la mujer y que por lo tanto debiera ser erradicada; sin embargo, las cifras de la

OMS indican que entre 100 y 140 millones de mujeres han sido objeto de esta “mutilación” y que cada año más de 2 millones de niñas están en peligro de sufrirla. Las cifras no se reducen. ¿A qué se debe esto?

Lo cierto es que el término “mutilación”, que fue escogido por la ONU para denominar este fenómeno, no se utiliza en las sociedades donde se practica. Es más común utilizar el vocablo de “ablación”, un concepto que conlleva una interpretación menos agresiva, debido a que las madres y padres que someten a sus hijas, e incluso ellas mismas, no lo ven

como un acto de violencia, por el contrario, en algunas comunidades, esto es visto como un evento de purificación y limpieza, entre otros significados positivos.

Tratar de convencer a una comunidad de que abandone costumbres que han estado con ellas desde tiempos ancestrales, y que representan valores auténticos para su cultura, no es tarea fácil, mucho menos si el argumento dado es que se trata en realidad, de un acto cruel, de discriminación a la mujer, de violencia de género. Estas explicaciones pueden no tener ningún significado para estas culturas y ser la razón por la que ninguno de los esfuerzos puestos en la labor han funcionado.

Entonces no se trata de satanizar, sino de comprender.

La ablación genital femenina se efectúa en diversos países africanos, pero no es exclusiva de este continente, también se realiza en países de medio oriente, y en menor medida en América Latina. Tampoco se limita a una religión en particular; existen registros de que se practica en comunidades cristianas, islamitas, judías, entre otras. Los motivos para llevarla a cabo son tan variados como los tipos de mutilaciones, pero muchos de ellos se han ido olvidando con el tiempo y la práctica comienza a realizarse menos por convicción que por perpetuar una tradición.

Se cree que la mutilación femenina tiene sus orígenes en el antiguo Egipto, donde se han encontrado momias a las que se les aplicó este tipo de procedimiento. También se sabe que hasta el siglo XIX en algunos lugares de Europa, esta "técnica" era utilizada para tratar cierto tipo de enfermedades, como la histeria, que se consideraba producto de la masturbación.

Las razones principales para seguir practicando la ablación hasta nuestros días son cuestiones de estética y falsas creencias, como las que aseguran que aumenta la fertilidad, u otras más descabelladas que aseguran que el clítoris puede matar al hombre si lo roza durante el acto sexual. En cuanto a creencias religiosas existen aquellas comunidades en las que se cree que el clítoris es el hogar de un espíritu maligno. Incluso están las asociadas con un sentido de identidad de la persona, ya que la mutilación constituye un ritual que da paso a la mujer de la infancia a la adultez y le confiere ciertos derechos que antes no poseía. Así la mujer que sufre la mutilación se siente orgullosa de formar parte de su comunidad y de estar constituida como una "mujer completa".

*«en muchas de las ocasiones es ella misma quien lo pide sin tener conciencia del dolor que sufrirá...»*

Si bien no se trata de juzgar las creencias, tradiciones y costumbres socioculturales de estas comunidades, sino de respetar la diversidad, lo cierto es que este tipo de práctica puede tener consecuencias funestas para la mujer, y en muchas de las ocasiones es ella misma quien lo pide sin tener conciencia del dolor que sufrirá, o bien, de los padecimientos que acarrea, debido a la falta de información.

La mutilación, en el mejor de los casos es practicada por un médico; en el peor, es practicada en condiciones insalubres con herramientas no esterilizadas que pueden contagiar a la mujer con enfermedades como el VIH. En algunos otros casos, cuando se trata de la ablación conocida como infibulación, en

la que se sutura por completo los costados de la vagina dejando un solo orificio del tamaño de la cabeza de una cerilla para la orina y la menstruación, la mujer puede presentar graves infecciones, dificultades para el parto, esterilidad, frigidez, entre otros múltiples problemas que incluyen los daños psicológicos.

Es por ello que suele considerarse un acto de extrema violencia de género, y se intenta informar y concientizar a la sociedad para que se erradique esta práctica innecesaria y que atenta contra los derechos humanos de las mujeres. Se lucha para que en las diversas comunidades se eliminen las concepciones negativas que se tienen sobre el cuerpo de la mujer, tal como es, y, en todo caso, se le permita decidir de manera informada qué hacer o no con su propio cuerpo.

Es la pugna por la integridad de la mujer, esa mujer libre y completa que, en pleno conocimiento de sus actos, es la única capaz de decidir sobre su propia vida.

